



Los milagros romanizados de Pedro Marín



Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ y Ángel LuÍs MOLINA MOLINA:
*Los Milagros Romanizados de Santo Domingo
 de Silos de Pero Marín.*
 Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio.
 Biblioteca de Estudios Regionales, nº 77.
 203 páginas y un mapa.
 ISBN: 978-84-96308-70-1.

Los estudios sobre la *frontera castellano-granadina*, en sus múltiples y variadas manifestaciones, siguen siendo una línea básica de la historiografía medievalista española y por supuesto andaluza y murciana. Y en este campo de la investigación los autores de libro que ahora se reseña se nos muestran siempre como consumados especialistas de prestigio internacional.

El libro se estructura en tres partes muy bien definidas por sus autores. En la primera, se realiza una excelente síntesis, a modo de introducción, amena y de fácil lectura, sobre los aspectos más determinantes de la vida cotidiana en la frontera, especialmente sobre los modos singulares de la guerra y de la paz regional –muchas veces al margen de la oficialidad de los estados– y de otras instituciones fronterizas socio-militares relacionadas con la administración fronteriza como los *alfaqueques*, los *alcaldes de moros y cristianos* y los *fieles del rastro*. Sin embargo, es en el análisis de los “tipos humanos” que viven en la misma raya fronteriza, como los *homicianos*, donde se percibe con claridad un aspecto fundamental de este libro: la violencia endémica que casi siempre genera –se quiera o no– el roce permanente y continuo de civilizaciones antagónicas y enfrentadas. Siendo una de las manifestaciones más relevantes de aquel mundo periférico, violento e irascible, el *cautiverio*.

En este contexto, la obra del monje de Silos, llamado Pero Marín, alcanza su pleno significado, al relatarnos, con minuciosa precisión y abundancia de detalles, la liberación de más de un centenar de cautivos cristianos presos en el reino de Granada o en el norte de África gracias a la intercesión milagrosa de Santo Domingo de Silos, durante el último tercio del siglo XIII. En cualquier caso, los *milagros romanizados* constituyen una fuente excepcional para el conocimiento del fenómeno del cautiverio cristiano en el mundo islámico peninsular y norteafricano en el siglo XIII al proporcionar información de primera mano



sobre las diversas formas de caída en cautiverio, los precios que alcanzaban los cautivos y sobre todo la vida cotidiana —con sus miserias, penalidades e ilusiones— que llevaban en casa de sus dueños. Ahora bien, no debemos nunca olvidar quién es el autor de esta interesante relación, un monje de Silos, y tampoco la parcial descripción analítica de los hechos históricos, que subyace en torno a los *milagros romanizados*, con una evidente fantasía e ingenuidad que linda en algunos casos la ucronía histórica. Los autores lo saben perfectamente, al señalar con honestidad la conveniencia de contrastar sus datos con fuentes similares granadinas o norteafricanas, si fuera posible, de la misma época.

La parte segunda analiza con detalle la vida cotidiana que llevaban los cautivos cristianos en el reino de Granada tal como aparece reflejada en el texto; la captura siempre violenta, la venta como una mercancía cualquiera, el durísimo trabajo en el campo o en la casa de sus dueños, la mala y escasa alimentación, las terribles cárceles y los tormentos que frecuentemente recibían, el rescate si procedía, y sobre todo la actuación milagrosa del Santo en su liberación. Y todo ello con abundante referencias a los milagros en citas onomásticas y toponímicas que facilitan al lector una comprensión más completa y definitiva de los hechos narrados.

La parte tercera de este libro reproduce la transcripción de los noventa *miraglos monaçados de cómo sacó Santo Domingo a captiuos de captiuidad*, acompañada de notas explicativas e índices de topónimos y onomástico, además de un mapa de la geografía de los milagros en Andalucía y en el reino de Granada. La nueva transcripción de los *miráculos* silenses pretende, aún siendo respetuosa con los textos originales, ofrecer una lectura no filológica de la obra, más cercana al lector, acorde, por otra parte con las recomendaciones del Comité Internacional de Diplomática.

En definitiva, estamos ante un libro largo tiempo esperado, curioso y sugestivo, que a nadie deja indiferente por la viveza y el realismo de sus narraciones, que nos revela una interesante fuente, fundamental y única para el conocimiento y el estudio del fenómeno del cautiverio en la Frontera de Granada en el último cuarto del siglo XIII.

Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ
Universidad de Sevilla